



Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales

Trabajo de Investigación Final

“El proceso de Integración Regional de América Latina  
desde la creación de la Alianza del Pacífico,  
una comparación con El Mercosur ”

Juan Pablo Sierra - LU. N° 1038971

Aula 214, Turno mañana

Segundo Cuatrimestre – Año 2015

## **Abstract**

*A partir de la creación de la iniciativa Alianza del Pacífico en el año 2012, el esquema de la integración regional en América Latina ha tomado un viraje distinto. Nos encontramos ante una situación donde países vecinos deben compartir, en un mismo espacio territorial, dos organizaciones internacionales, el Mercosur y la Alianza del Pacífico, que guían sus vías de integración y desarrollo conjunto en caminos paralelos, y que han sido creadas para orientar el crecimiento de la cooperación y coordinación de políticas en sentidos que las oponen entre sí.*

*Si bien tienen puntos en común en su conformación, el Mercosur y la Alianza del Pacífico poseen aspectos que los distinguen uno del otro. Los caminos recorridos por ambos también poseen diferencias temporales que invitan a una reconsideración de los problemas que enfrentaron, enfrentan y van a enfrentar en un futuro, para lograr el objetivo, esquivo a lo largo del tiempo, de una integración amplia y efectiva en la región latinoamericana.*

Palabras clave: *Integración Regional, concertación política, integración económica, cooperación regional, interacción interestatal, organizaciones internacionales.*

*From the creation of the Pacific Alliance initiative in 2012, the scheme of regional integration in Latin America has taken a different turn. We are facing a situation where neighboring countries should share, in the same territorial space, two international organizations, Mercosur and the Pacific Alliance, guiding their way of integration and joint development in parallel paths, and have been created to guide the growth of cooperation and policy coordination in ways that conflict with each other.*

*While they have points in common in their conformation, Mercosur and the Pacific Alliance have aspects that distinguish them from one another. The paths traveled by both temporary differences have also invite a reconsideration of the problems they faced, they are facing and will face in the future, to achieve the goal, elusive over time, a wide and effective integration in the region Latin American.*

Key Words: *Regional integration, political cooperation and economic integration, regional cooperation, interstate integration , international organizations.*

## **Índice**

Introducción:.....	4
- Capítulo 1: La integración regional, conceptos, teorías y definiciones adecuadas para los casos de estudio.	
▪ Regionalismo y regionalización	
▪ La integración económica	
▪ Integración negativa y positiva	
▪ Otros enfoques de la integración regional	
- Capítulo 2: Marco referencial/contextual, procesos de integración regional en América Latina.....	31
▪ Historia del Mercosur, el Mercosur Amplio y su actualidad	
▪ La Alianza del Pacífico, origen y actualidad	
- Capítulo 3: Casos Mercosur y Alianza del Pacífico, análisis comparativo, aplicación de teorías.....	41
Conclusiones.....	44
Bibliografía .....	509

## Introducción

### 1. Indagaciones preliminares

Es interesante analizar las diferentes perspectivas desde organismos y autores acerca del proceso de Integración Regional en América Latina y los organismos e instituciones que son protagonistas en el mismo. Al ser una región que está todavía afirmando su desarrollo democrático, ocupando un lugar emergente en la economía internacional y capacidad productiva y comercial, no hay muchos estudios que puedan realizarse con una comparación efectiva en el tiempo transcurrido. La delimitación temporal debe indicarse desde 2012, año de creación de la Alianza del Pacífico, a la actualidad, pero debe tenerse en cuenta el desarrollo del proceso de por lo menos los últimos diez años. Todavía se presentan desafíos y nuevas tareas que deben realizarse en un contexto y ámbito que no desarrolló mucho la materia de integración.

Para estudiar las características y dinámicas de los procesos de integración regional en el mundo es preciso entender cómo funcionan los mismos desde sus actores: los Estados. Andrés Malamud (2011) realiza una introducción::

El Estado contemporáneo está sujeto a dos tipos de tensiones: de fragmentación y de integración. Las primeras tienen causas fundamentalmente políticas y se relacionan con el resurgimiento de los nacionalismos subestatales; las segundas reconocen motivaciones principalmente económicas vinculadas con el proceso de globalización. (Malamud: 2007)

En un aspecto histórico del proceso el autor destaca:

*Primero en Europa y luego en otras regiones del mundo, algunos Estados han elaborado una respuesta para hacer frente al cambio de escala generado por la creciente integración de los mercados mundiales: la integración regional. (Malamud: 2007)*

Luego Malamud presenta una definición clásica de Ernst Haas, retomada en su trabajo de 2011:

*La integración regional puede definirse como un proceso por el cual los Estados nacionales “se mezclan, confunden y fusionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos” (Haas, 1971:6 en Malamud; 2011)*

Para trasladar este estudio a la región se utilizan algunos autores latinoamericanos. En el trabajo “Suramérica en el escenario global: gobernanza multinivel y birregionalismo”, editado por Eduardo Pastrana Buelvas y Hubert Ghering y congregando artículos de muchos autores de la materia, se plantea que:

*“Al rastrear los procesos de regionalización en el globo, un lugar de amplia concurrencia, por parte de un gran número de investigadores, es la experiencia de la Unión Europea, en tanto aparece como la formación regional más consolidada y cohesionada de la actualidad.” (Pastrana Buelvas y Ghering: 2014)”.*

Sin embargo, y guardando las diferencias, también se pueden notar avances en términos de construcción de región en otras partes del mundo, como es el caso de Sudamérica, en donde:

*“En medio de diferentes condicionantes, como las tradiciones de política exterior de varios de sus países y ciertas debilidades institucionales referentes a las instancias de gobernanza regional, en la última década se ha evidenciado un renovado interés por las estructuras de gobernanza global, los procesos de regionalización y las estructuras de gobernanza multinivel.” (Pastrana Buelvas y Ghering: 2014)”.*

En su trabajo “América Latina: transformaciones geopolíticas y democracia”, Bernardo Sorj y Sergio Fausto dan una breve visión del contexto global: El actual cuadro internacional se caracteriza por la disminución del poderío estadounidense, la ascensión de nuevas potencias, en particular China, y el papel estratégico que asumieron los recursos naturales en la inserción de América Latina en los mercados internacionales. En el caso latinoamericano, o por lo menos sudamericano, la región comenzó a reflejar el nuevo contexto internacional. (Sorj y Fausto; 2010, pp.5)

Sin embargo, para estos autores deben separarse las iniciativas de integración regional en los distintos planos:

*“Las dinámicas políticas de los países de América Latina no son, y nunca lo fueron, un simple subproducto de las transformaciones del sistema mundial y/o de la voluntad e intereses de potencias fuera de la región” (Sorj y Fausto; 2010, pp.5)*

A partir de esta explicación para entender la dinámica de la región por separado, los autores resaltan que la acumulación vertiginosa de siglas asociadas a iniciativas de integración regional y cuyas intenciones nunca llegan a concretizarse o lo consiguen en forma muy limitada, indica que para los gobiernos de América Latina se trata de un tema relevante, aunque solo sea a nivel del ideario político, pero cuya realización se choca con barreras invisibles, que en general no interesa explicitar. (Sorj y Fausto; 2010, pp.18).

Para intentar encontrar o trasladar alguno de estas variables determinan que:

*“Algunas de estas barreras están relacionadas a factores que van más allá de las coyunturas políticas y económicas, como la frágil infraestructura física regional y los costos enormes que significa superar una geografía que incluye la selva amazónica y la cadena de los Andes, o las asimetrías tanto de tamaño como de diversidad del parque productivo, como es el caso en particular del Brasil, que definen*

*diferentes intereses y posibilidades de inserción en la economía internacional.” (Sorj y Fausto; 2010, pp. 19).*

Para comprender mejor la situación actual de la integración regional en América Latina, según nos explica Miriam Gomes Saraiva (Gomez Saraiva: 2012), es preciso describir el proceso de integración regional desde el año 2000, año en que las iniciativas tradicionales orientadas a la liberalización comercial, como el Mercado Común del Sur (Mercosur) y Comunidad Andina (CAN), han ido perdiendo centralidad en relación con nuevas experiencias. Aquellas iniciativas tampoco consiguieron consolidar una regionalización en términos de incrementar la interdependencia entre los países de la zona y no pudieron reformular el comercio intrarregional lo suficiente como para romper la prioridad de los intercambios de la región con países fuera del continente. El modelo de economía abierta, que proporcionó las bases para estos procesos, está siendo sustituido en varios países de América del Sur por políticas más cercanas al desarrollismo y diferentes modelos de industrialización según las particularidades de los casos. Para introducirse en la dinámica del escenario Gomez Saraiva (2012) continúa:

Este nuevo escenario, a su vez, está dando paso a nuevas experiencias en el campo de la integración / cooperación regional de carácter prioritariamente cooperativo, que difieren de las categorías tradicionales de integración basadas en la integración comercial. La Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) tiene un carácter estrictamente intergubernamental y de institucionalidad baja, lo que garantiza la autonomía de los estados miembros en iniciativas extrarregionales. (Gomez Saraiva: 2012)

Englobando el contexto a todo el continente americano Miriam continúa indagando (Gomez Saraiva: 2012): En el escenario hemisférico, desde el 11 de septiembre de 2001, el Gobierno de George W. Bush abandonó los esfuerzos para establecer una política panamericana para América Latina. A su vez, la sucesora Administración de Obama aún no ha logrado tener una política específica

orientada para América del Sur. Por su parte, los nuevos gobiernos de carácter antiliberal electos en la región han contribuido a profundizar la distancia en relación con los Estados Unidos, debilitando los lazos históricos que la unían con el norte, mientras que otros dedicaron todos sus esfuerzos a afianzarlos y escuchar recomendaciones y acompañar la voluntad de la potencia hegemónica de la región.

Este nuevo equilibrio da lugar a un análisis más particular de la situación del proceso de integración. Indica la autora brasileña Miriam Gomez Saraiva (2012):

*“La ausencia de una política exterior de la Administración Obama amplió los espacios de actuación de la diplomacia brasileña en la construcción del liderazgo del país en América del Sur. (Gomez Saraiva: 2012; 88).”*

Esta trayectoria ha estado marcada, por un lado, por una preferencia de la diplomacia brasileña por el segundo tipo de iniciativas de cooperación en marcha en la región, con los patrones de soft power, por otro, por los intentos de reforma de la agenda del Mercosur y de alejarse de los patrones tradicionales de integración comercial (Gomez Saraiva, Miriam: 2012; 88)., y por último por el esfuerzo de la Alianza del Pacífico de mantener los estándares del libre comercio y apertura de Mercados globales.

En la contribución del organismo más especializado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la región, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el seminario “Diálogo sobre la Integración Regional: la Alianza del Pacífico y el Mercosur”, organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, que se celebró en Santiago, el 24 de noviembre de 2014, se dejaba asentado un criterio dentro del Proceso de Integración Regional en América Latina:

*Por múltiples motivos, en la actualidad la convergencia entre los distintos esquemas de integración latinoamericanos y caribeños no solo*



*resulta necesaria, sino también urgente. El espacio regional, que reúne a más de 600 millones de habitantes unidos por fuertes lazos históricos, culturales y lingüísticos, es el ámbito donde mejor se podrán plasmar los beneficios tradicionalmente asociados a la integración, como una mayor escala del mercado ampliado y el aprovechamiento de las complementariedades nacionales. Por otra parte, la economía mundial se articula cada vez más en torno a macrorregiones integradas, tendencia a la que América Latina y el Caribe no puede sustraerse. (CEPAL: 2014)*

Si bien el seminario no tuvo consecuencias exitosas en la profundización del modelo de integración actual ni en las iniciativas protagonistas del mismo, las intenciones eran acompañadas por motivos firmes:

*Las posibilidades de diversificar la estructura productiva y exportadora de la región están también estrechamente ligadas a las perspectivas de su proceso de integración. (CEPAL: 2014)*

*Asimismo, un mercado regional integrado puede actuar como factor de estímulo para el crecimiento, al amortiguar los impactos asociados a un menor dinamismo económico en otras partes del mundo. (CEPAL: 2014)*

Llevando el interés a los países involucrados y motivando la creación de una agenda para el tratamiento del tema, no se pudo efectivizar en una iniciativa conjunta, pero no por eso es destacable su resumen:

Tanto por las exigencias del entorno mundial como por las propias dinámicas del acontecer regional, se tiende a privilegiar la construcción de espacios amplios y unificados de cooperación. Un proceso de integración de características regionales parece, pues, más adecuado a los signos de los tiempos y a las exigencias del cambio estructural en pro de la igualdad en América Latina. La

gradual convergencia entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur podría constituir un catalizador decisivo de ese proceso. (CEPAL: 2014)

Entrando más específicamente a los casos de estudio de este trabajo (Mercosur y Alianza de Pacífico), tomamos un trabajo más actual, de 2014, de Maximiliano Geffner, donde evalúa cierta dinámica presente en el escenario global:

*“El sistema internacional ve cómo ciertos países se transforman en parte de los nuevos centros dinámicos de la economía mundial. Las variables realidades de los grandes mercados tradicionales y el ascenso pacífico de China, modificaron el escenario, no sólo para la región de Asia, sino también en América Latina. Los países en desarrollo juegan hoy un rol esencial al ser protagonistas de las transformaciones globales, los cambios que se sucedieron en las relaciones de poder y la larga crisis que presentan los países desarrollados. (Geffner, 2014).*

Si bien en la región no ha logrado establecerse una cooperación y coordinación política y económica que fortalezca una participación conjunta entre todos los Estados, aquí se considera oportuno rescatar un fragmento de Giddens sobre cual debiera ser el camino a seguir:

*“De hecho, la mayoría de los ingresos de los Estados no provienen del comercio exterior sino del mercado interno, y el principal espacio de intercambio no es el globo sino la región” (Giddens, 2007, p. 6).*

### **1.1 Situación problemática.**

En la actualidad, el proceso de integración regional en América Latina atraviesa una etapa particular, en donde los modelos a implementar y la inserción a llevar a cabo conllevan diferencias a resolver entre los actores involucrados. La etapa siguiente, que se vislumbra a largo plazo, presenta una necesidad de definición

tras un acuerdo y una concertación que impulse el desarrollo del mismo en una vía en común entre los integrantes de la región. (Geffner, 2014)

Por otro lado, el sistema internacional ve cómo ciertos países se transforman en parte de los nuevos centros dinámicos de la economía mundial. Las variables realidades de los grandes mercados tradicionales y el ascenso pacífico de China, modificaron el escenario, no sólo para la región de Asia, sino también en América Latina. Los países en desarrollo juegan hoy un rol esencial al ser protagonistas de las transformaciones globales, los cambios que se sucedieron en las relaciones de poder y la larga crisis que presentan los países desarrollados. (Geffner, 2014)

La situación presenta múltiples variables que influyen de diversas maneras en un mundo de posibilidades infinitas, con un proceso de globalización de magnitudes incalculables, constantemente creciente. Prueba de esto es la conformación del bloque BRICS, que une a países tan distintos como Brasil, Rusia, La India, China y Sudáfrica, con un objetivo en común y ocupando un nuevo lugar privilegiado en el mercado mundial, incidiendo directamente en el sistema internacional mismo. Nuevas iniciativas y diferentes estrategias se presentan a lo amplio del globo para los destinos de los países.

Respecto a la integración regional per se, en la literatura especializada existe una gran cantidad de definiciones del concepto. Para un proceso más desarrollado se pueden tomar teorías con referencia a la Unión Europea, que es considerado el más avanzado a nivel integraciones en el mundo, y ha llegado a etapas (todavía sigue creciendo) que todos los otros miembros del sistema internacional y las iniciativas regionales toman como referencia para guiar sus propias experiencias en referencia a esa organización. (Buttler, 1997)

En nuestro caso se trata de procesos mucho más recientes y encuadrados en un contexto bastante diferente, por lo que considero más apropiado utilizar una serie de teorías más actuales y con especificación en la región de los casos de estudio: América Latina.

En cuanto al fenómeno del proceso, la especialista Fiona Buttler explica que una región está caracterizada por un espacio geográfico en donde las fortalezas comerciales y tecnológicas de una cantidad de países individuales buscan como objetivo el desarrollo de una cohesión regional para beneficio de todos (Buttler, 1997). Para un desarrollo más profundo es fundamental la interacción social, en un aspecto sociológico, entendiendo que debe hablarse por actores, para lograr el efecto de una construcción social en conjunto. Esta transformación es posible mediante las interacciones, logrando unir lo diverso en algo único para un propósito general que incluya a todos los miembros.

Andrés Malamud (2011) desarrolla conceptualmente una diferenciación entre dos procesos internos: la Regionalización y el Regionalismo. El primero es entendido como una interacción sostenida de abajo para arriba (bottom-up) de actores sociales no gubernamentales que dan impulso para una institucionalización mayor en una organización internacional. Los países interactúan y generan arreglos en infraestructura que los comuniquen, y logran aumentar así la interacción y la participación gubernamental. En cuanto al Regionalismo, es un proceso de arriba hacia abajo (top-down), donde existe la cooperación sostenida por parte de gobiernos que puede tener distintos grados de institucionalización. De esta manera, estos dos procesos internos en conjunto, son los que generan la Integración Regional como la conocemos. (Malamud; 2011, 221)

Desde otro enfoque, con una perspectiva neofuncionalista, Ernst Haas, retomado en el texto de Malamud (2011) indica que la integración regional implica un determinado grado de cesión de soberanía por parte de los países, ya que en cierto aspecto tienen que crear determinadas instituciones comunes que gestionen la cooperación. Este es un proceso sostenido y voluntario, que se formaliza desde los Estados, donde son ellos mismos los que ceden soberanía.

En este sentido, Malamud (2011) propone otra lectura, donde existe una integración positiva y negativa. La positiva refiere a la creación de instituciones y la negativa en la eliminación de obstáculos para la integración. Una crea y la otra

elimina, pero todo a favor del proceso mismo. Esto será desarrollado en más profundidad más adelante.

A partir de estas definiciones, se puede considerar que hay elementos centrales que permiten identificar la existencia de una integración regional:

- La resolución de problemas comunes, entendiendo las dinámicas locales de cada país involucrado, para poder trasladarla a nivel regional.
- La importancia de actuar en conjunto para tener más peso en el sistema internacional, logrando mayor influencia en la toma de decisiones.

De tal modo, es posible decir que una integración regional existe siempre y cuando se busque la consecución de estos objetivos en común y la coordinación de políticas económicas y sociales en un ámbito regional

Desde la perspectiva constructivista del análisis de la integración regional, a estas condiciones de se le agrega la variable del aspecto social, donde es entendida como una identidad compartida o en común que cumple la función de nuclearlos bajo un fin común. En el caso de Alexander Wendt (2005) expresó que “todas las teorías de las relaciones internacionales se basan en teorías sociales de relaciones entre agentes, procesos y estructuras sociales” (Wendt, 2005:31). También debe tenerse en cuenta que ningún planteo puede considerarse como establecido y permanente, por lo cual, siguiendo a Emanuel Adler y Peter Haas se pudo agregar que; “las relaciones internacionales carecen de una teoría y un juego de explicaciones creíble sobre el origen de las instituciones internacionales, los intereses estatales y el comportamiento de los estados en condiciones de incertidumbre” (Adler y Haas, 2009:2). Los autores institucionalistas sostienen que esta característica es clave para fortalecer los vínculos y lograr una mayor unidad al interior de la propia organización, permitiendo una interacción más dinámica y de mayor entendimiento. Los problemas y las soluciones son, entonces, la formalización de esta cooperación mediante el desarrollo de una institucionalización capaz de dar el marco para el desarrollo efectivo del proceso, con una legitimación y legalidad sustancial, que al menos debe tener un mínimo

de consenso. La integración regional es, de esta manera, la intención de países que comparten un espacio geográfico y sostienen una interacción social en base a características comunes. (Wendt, 2005:31).

Para cerrar la idea "Un principio fundamental de la teoría social constructivista es que la gente se relaciona con los objetos, incluyendo otros actores, según el significado que estos objetos tienen para ellos. Los estados actúan de una forma con sus enemigos y de otra diferente con sus amigos por los enemigos suponen una amenaza y los amigos no" (Adler y Haas, 2009:6).

Es interesante destacar en este punto el aporte teórico de Laura Gómez Mera (2005), autora que puede formar parte del neorrealismo en los estudios de las Relaciones Internacionales. Gómez Mera entiende al Interés Nacional en términos de poder, y en la integración regional cada país obtiene mayores beneficios que costos de integración. Propone tres casos de integración regional según las relaciones entre los países involucrados y su posición en la región, diferenciándolos como país hegemones y países más débiles. Más adelante se desarrolla esta teoría con los casos de estudio.

Teniendo en cuenta lo anterior, se podría concluir que la visión constructivista sobre del análisis de la integración regional se relaciona en mayor o menor medida con la idea de conseguir esa interacción necesaria entre las grandes iniciativas, que apunten a una participación conjunta desde los distintos puntos en que se encuentran. Las perspectivas institucionalistas y funcionalistas proveen herramientas conceptuales y teóricas ricas para observar las dinámicas de ambas organizaciones y colaboran para entender el procesos de integración regional y su desarrollo en la región. El neorrealismo para entender las posiciones de poder, detectar quienes las detentan y como influyen o afectan al proceso de integración.

Dos iniciativas cuyos caminos deciden dirigirse a puntos tan opuestos no coinciden con la conformación del espacio territorial que los rodea ni favorece a una interacción social continua o permanente que favorezca a la construcción de un espacio común de diálogo, al menos por el momento.

La problemática entonces radica en la importancia de diferenciar ambas iniciativas, ya que comparten un espacio territorial y tienen ya históricas relaciones establecidas a largo plazo. El planteo de la problemática está dedicado casi enteramente a estos dos distintos modelos en la integración regional. Frente a todo lo expuesto anteriormente, el objetivo principal de este trabajo es comparar las diferencias y similitudes que existen entre El Mercosur y la Alianza de Pacífico, y como afecta esto al proceso en la región latinoamericana.

Para realizar una comparación de este tipo, se deben asentar ciertos principios. Se toma un modelo de análisis comparativo constructivista. Luk Van Langenhove (2012), Director del Instituto de la Universidad de las Naciones Unidas sobre Estudios Comparativos de Integración Regional (UNU-CRIS), indica que es necesario identificar los tres principales enfoques cognitivos para entender y estudiar las regiones: como proyectos, procesos o productos de regionalización. Es más, su artículo sugiere deshacer (to unpack) las regiones a lo largo de tres dimensiones principales de la condición de Estado; como espacios económicos, proveedores de bien público y actores con cierto grado de soberanía. Para cada una de estas tres dimensiones, las regiones pueden hacerse cargo de o complementar a los Estados, lo que resulta en tres grandes aspectos de la integración regional: como un mercado único, como un proveedor de servicios y políticas, y como un actor internacional con un cierto grado de injerencia en los asuntos globales. (Van Langenhove; 2012, pp. 28)

*Un enfoque tan diverso abre nuevas vías para la investigación comparativa, no sólo entre las regiones de todo tipo (desde el nivel subnacional al supranacional), sino también entre las regiones y estados. Más estudios en este campo no sólo contribuirían a una mejor comprensión de la presente orden mundial, sino que también nos ayudarían a repensar el enfoque centrado en el Estado que sigue dominando nuestra visión de la política global (Van Langenhove; 2012, pp. 28)*

Esta comparación debe tratarse en una delimitación temporal que incluya la presencia de la Alianza del Pacífico, en su efectiva aparición y creación, desde el 2012. Pero también en los años anteriores donde se trataron diferentes alternativas que no se terminaron efectivizando pero son consideradas antecesoras:

*Esta iniciativa fue creada como una vertiente del Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano, con origen en 2007. La propuesta del gobierno peruano surgió a raíz de la debilidad de la CAN tras la salida de Venezuela y con dos gobiernos con políticas económicas diferentes a la suya (Ecuador y Bolivia). (Almonte y Morales; 2012, pp.123)*

De esto se desprenden objetivos específicos:

- Describir las distintas conformaciones, acciones y dinámicas de ambas organizaciones (Mercosur y Alianza del Pacífico).
- Determinar que ambos procesos suponen dinámicas de integración regional distintas en un mismo espacio geográfico.
- Describir como ambas comparten ciertas similitudes en su conformación y, a pesar de sus diferentes visiones, detectar puntos en común.

El objetivo principal nos lleva a indicar que, a efectos de este trabajo, se pretende examinar los casos del Mercosur y la Alianza del Pacífico (en adelante AP) desde sus orígenes y conformación hasta su actualidad, atravesando las distintas etapas que recorrieron desde una iniciativa de libre mercado como punto que tienen ambas en común, por lo que tomo al Mercosur en su actualidad pero con la incidencia de haber tenido objetivos iniciales similares a los de la AP, de trayectoria más breve, desde el 2012 a la actualidad. Se entiende que ambas organizaciones son diferentes entre sí y con características propias, pero se busca ver el comportamiento de la región en referencia a ambas iniciativas. Se propone comprender la propuesta de muchos de los autores acerca de las cuestiones que



diferencian ambos procesos de integración, y determinarlos como caminos separados en un mismo espacio geográfico, pero que tienen puntos en común que pueden encontrarse para servir como puentes en estas barreras

El primer objetivo es identificar diferencias y similitudes en el conformado y situación actual de estas instituciones, y encontrar lugares en común, para en otro momento profundizar acerca de estos procesos de integración en la región, que proporcionan las bases para una evolución y crecimiento conjunto a futuro.

Para alcanzar estos objetivos, se presentan inicialmente las visiones de los teóricos especialistas en materia de integración regional. Luego, se desarrolla un marco referencial que sirva de herramienta para entender el contexto en el cual se debate la integración regional en la región latinoamericana y las direcciones que puede tomar este proceso en la agenda de los países que integran los conjuntos.

A partir de este enfoque se intenta realizar un análisis comparativo de las cuestiones relacionadas a la temática que involucren directamente a las actividades de las dos iniciativas hoy presentes con más fuerza para el desarrollo de la región en su totalidad. Las particularidades de ambas y sus similitudes en el origen y planificación de sus conformaciones, las diferencias que marcaron la necesidad de crearlos en distintas lógicas y con dinámicas que involucran a variables individuales como transformaciones de régimen, alternancia de mandatos de dirigentes y representantes, dentro del período en que las involucran.

A partir de los objetivos propuestos, las hipótesis que se intentaran comprobar mediante este trabajo y los estudios que se realicen y apliquen a los casos de la investigación son:

- El proceso de integración latinoamericano muestra dos iniciativas cuyos caminos se dirigen a puntos opuestos y no coinciden en la conformación del espacio territorial que los rodea ni favorece a una interacción social continua o permanente que favorezca a la construcción de un espacio común de diálogo, al menos por el momento.

- Esta separación puede ser consecuencia del accionar de terceros países que intentan influenciar en los destinos de la integración para favorecer sus intereses en la región.
- El proceso de integración regional latinoamericano, para lograr un real incremento posicional en el Sistema Internacional, debe realizarse en conjunto con los países de la región, o al menos con marcos de coordinación entre ellos.

## **1.2. Diseño metodológico**

La investigación busca comparar procesos dentro de un fenómeno, que es la integración regional en América del Sur, observando cómo actúan éstos en la dinámica de la misma. El estudio es entonces descriptivo, porque este tipo de investigación es propicio para determinar los aspectos que la caracterizan a una organización y como éstos funcionan con variables que modifican su comportamiento e influyen en las relaciones de los países participantes.

Por otro lado, aunque las variables analizadas en el presente trabajo –como - han sido estudiadas anteriormente, se han investigado en contextos y situaciones diferentes, según su contenido.

Para alcanzar los objetivos del trabajo, se utilizan variables cualitativas. Siguiendo lo expuesto por (Hernández Sampieri et al. 1998) respecto al diseño metodológico de una investigación cualitativa, no se pretenden generalizar de manera probabilística los resultados a poblaciones más amplias ni necesariamente obtener muestras representativas. La perspectiva del trabajo es, en consecuencia, interpretativa, centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los países y sus gobernantes y sociedades, principalmente en las interacciones y sus instituciones comunes.

La variable principal que se estudia es la diferencia entre ambas iniciativas en algunos de sus aspectos:

- Direccionamiento del modelo de integración económica de cada uno.
- Interacción entre países de la región, ¿Regionalismo o regionalización?.
- Conformación de integración positiva y/o negativa.
- Terceros actores que influyen en el proceso de integración de América Latina y en cada bloque.
- Incidencia de actores no gubernamentales en la conformación del modelo de integración económica a seguir en el proceso.

Para desarrollar la investigación se recurre a unidades de análisis elegidas por criterios particulares elaborados por el investigador, en este caso las iniciativas Mercosur y Alianza del Pacífico, y dentro de este tipo de muestreo se utiliza especialmente el resultado intencional o subjetivo por decisión razonada (Hernández Sampieri et al., 1998)

Para obtener los datos necesarios para el desarrollo de la investigación, se recurre a la observación científica, que consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis. El tipo de observación es indirecta, es decir, no se toma contacto personal con el fenómeno a estudiar, sino que, se aborda el fenómeno observado a partir de observaciones previas realizadas por otros investigadores. Por último, la investigación es estructurada e individual.

Las principales fuentes de datos que se usan son bibliográficas; entre las impresas: libros de texto de autores que se encuentran encuadrados dentro del paradigma interpretativo, más puntualmente, dentro del enfoque institucionalista y neofuncionalista, papers escritos por investigadores universitarios y noticias de los principales periódicos. También se utilizan documentos electrónicos en línea recuperados de páginas web oficiales de las instituciones involucradas.

### **1.3. Justificación**

Observar las características de la integración regional, sus iniciativas y procesos, es importante para caracterizar mejor las instituciones internacionales que intentan llevarla a cabo, las diferentes dinámicas, las relaciones y la historia de este proceso en la región. La integración regional da forma al conjunto latinoamericano y éste, a su vez y con una dinámica particular, ayuda a conformarla y darle su impronta según sus miembros.

La intención de este trabajo es tomar los desarrollos teóricos referidos al tema y, a través de la observación de una serie de variables y aspectos que caractericen a las instituciones objetos de estudio, intentar vislumbrar sus diferencias, similitudes y probables coincidencias que sienten las bases para una futura una integración más amplia en la región. Por estas razones, es importante desarrollar una investigación como esta, que pueda ser utilizado como insumo para fomentar un análisis más amplio y desarrollado, ya que indaga acerca de variables que no han sido muy elaboradas y que pueden sentar las bases para futuras investigaciones.

La presente investigación, entonces, es significativa en tanto puede servir para develar aspectos que ayudan a desarrollar un proceso de integración más amplio, poco observados y estudiados que pueden ser útiles para la comunidad internacional de manera tal de brindar nuevos enfoques de análisis. Es pretensión de este trabajo hacer un pequeño aporte a la comunidad científica dentro de las Relaciones Internacionales, más propiamente a las áreas vinculadas a comprender los procesos de integración regional en el mundo.

En este sentido, se generó un fuerte impulso a la regionalización y la región de América Latina se ha destacado en la conformación de distintas organizaciones de cooperación e integración económica. En Sudamérica se han producido transformaciones, tal es el caso del Mercosur Amplio, y han surgido nuevas experiencias, como la Alianza del Pacífico. Estos nuevos acontecimientos nos invitan a reflexionar respecto a las posibilidades de compatibilidades y divergencias entre ambos.

## **Capítulo 1**

### **La integración regional, conceptos, teorías y definiciones adecuadas para los casos de estudio.**

#### **1. Regionalismo y regionalización**

La integración regional –a veces denominada regionalismo– consiste en un proceso formalizado y conducido desde el Estado. En contraste, la regionalización –o aumento de la interdependencia intrarregional– es un proceso informal por el cual se incrementan los flujos de intercambio entre un conjunto de países territorialmente contiguos (Malamud; 2011, 220).

Esta diferenciación que marca el autor entre la integración regional como regionalismo y la regionalización como aumento de la interdependencia intrarregional se ajusta en cierta medida al ciclo que cumplió el Mercosur desde sus orígenes a principios de los años '90. El incremento de flujos de intercambios entre los países conformadores en este período se llevó a cabo inicialmente mediante acuerdos de mercado, tratados de libre comercio (TLC), establecimiento de aranceles comunes y en búsqueda de una potencial interdependencia regional. Este potencial se vio afectado por diversas situaciones que el grupo debió enfrentar, principalmente entre los países mas importantes inspiró, en su giro pragmático desde la IV Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata en 2005, donde Brasil y Argentina, y junto a Ecuador y Venezuela, los gobiernos latinoamericanos rechazaron el modelo de integración ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) propuesto y fomentado por Estados Unidos. De esta manera marcaron un posicionamiento distinto en el esquema de Integración Regional hasta ese momento y el proceso se direccionó a uno más formalizado y conducido desde los Estados, donde la búsqueda del consenso en materia

política, social y económica sea realizado mediante la cooperación y concertación regional, guiando su camino hacia un mayor grado de regionalismo y buscando una integración económica que hiciese efectivas las ambiciones iniciales del grupo.

En definitiva, el Mercosur y la Alianza del Pacífico representan los dos modelos de inserción internacional de la región, lo que lleva a preguntarnos si realmente se está frente a dos procesos con características tan distintas y cuáles características actúan como diferenciadores entre ellos. Citando al Magíster Rubén Paredes Rodríguez:

*“La Integración Regional Económica debe ser considerada como una importante herramienta de los países para mejorar su posición en el sistema internacional, fortalece los vínculos con sus vecinos y establece políticas económicas que favorecen el desarrollo de su región” (Paredes Rodríguez, 2014).*

Es preciso diferenciar la integración regional de la concertación política regional. La primera tiene una base económica, busca un crecimiento del comercio y fortalecer el mercado interno y con los países vecinos, y es el primer paso a generar el espacio de concertación, en el cual se tratan temas políticos y la implementación de medidas que favorezcan a resolver situaciones específicas de la región. En este caso se presenta el punto de vista del ex-presidente de Chile, Ricardo Lagos:

*Estos lazos políticos, los más difíciles de conseguir, son los que fortalecen las relaciones entre los estados participantes y dan la posibilidad de crear una mayor incidencia dentro del Sistema Internacional, siempre es mejor presentarse a negociar como un grupo que individualmente o divididos. (Lagos; p 244).*

Si determinamos que la Integración Regional es clave para nuestra injerencia en el Sistema Internacional, es necesario el acopio de fuerzas intra estatales que

busquen ese fortalecimiento de vínculos y establecimiento de políticas económicas que favorezcan al desarrollo del territorio en toda su extensión, a pesar de las diferencias que aparezcan:

*La integración regional requiere una coordinación de políticas económicas y llegar a acuerdos donde se eviten los desequilibrios y situaciones riesgosas. Estos avances en cooperación son los fundacionales para generar mecanismos de resolución de conflictos ante la falta de instituciones y espacios de concertación. El objetivo debe ser mejorar la coordinación regional para negociar con otros actores, exigiendo políticas coherentes y coordinar voces. Juntos siempre es mejor que solos, la unidad hace más en conjunto. Los estados latinoamericanos deben reconocer las distintas realidades de los países, y combinar innovación y acomodo para avanzar hacia un proceso de integración. Comprender nuestras diferencias y no caer en ideologías, integrarnos con realismo y sensatez. El esfuerzo que debe hacerse es político. (Lagos; p 246).*

## **1.2 La integración económica**

Para referenciar al proceso de integración económica Malamud (2001) utiliza la conceptualización del economista húngaro Bela Balassa:

*La integración económica entre dos o más países admite cuatro etapas: La primera es la zona de libre comercio, un ámbito territorial en el cual no existen aduanas nacionales; esto significa que los productos de cualquier país miembro pueden entrar a otros sin pagar aranceles, como si fueran vendidos en cualquier lugar del país de origen. La segunda etapa es la unión aduanera que establece un arancel que pagarán por los productos provenientes de terceros países; ello implica que los Estados miembros forman una sola entidad en el ámbito del comercio internacional: unión aduanera a la que se agrega la libre movilidad de los factores productivos (capital y trabajo) a la existente movilidad*

*de bienes y (eventualmente) servicios; tal avance requiere la adopción de una política comercial común y suele acarrear la coordinación de políticas macroeconómicas y la armonización de las legislaciones nacionales. Finalmente, la unión económica consiste en la adopción de una moneda y política monetaria únicas. (Balassa, 1961).*

En este sentido es preciso señalar que ambas iniciativas (tanto la Alianza de Pacífico como el Mercosur) pudieron ir acordando y efectivizando ciertas etapas de integración económica, superaron la libertad de fronteras entre los países miembros mediante acuerdos de cooperación comercial y de importación y exportación de productos, superando las barreras arancelarias estableciendo diferenciaciones consensuadas. En el proceso de libre movilidad de los factores productivos y movilidad de bienes y servicios todavía no se logra establecer un marco regulativo adecuado, aunque hubo ciertos avances en Mercosur pero que nunca implicaban un cumplimiento total. Este punto justamente es en el que podemos notar una diferencia, al requerir la adopción de una política comercial común que exige coordinar políticas macroeconómicas y armonizar las legislaciones regionales, con el proceso todavía estéril para su concreción. Al respecto Malamud y De Sousa indican:

*Este camino es difícil de transitar pero que en el cual el Mercosur ha logrado un considerable avance mediante la creación del Parlasur, órgano de representación de los pueblos del bloque. Si bien no tiene facultades decisorias, se trata de un órgano independiente que ha sido concebido para desempeñar un papel político. En la práctica, sin embargo, sufre de las mismas carencias de legitimidad y competencias, pero es al menos un intento de comenzar a desarrollar una autoridad que guíe los rumbos del organismo con mayor efectividad y compromiso entre los miembros. (Malamud, De Sosa, 2007: 85-102).*



### 1.3 Integración negativa y positiva

Siguiendo con su análisis acerca de la integración regional, y profundizando su visión, Malamud (2011) nos dice:

*Una característica significativa de la integración es su posibilidad de desarrollarse de manera negativa o positiva. La integración negativa hace referencia al desmantelamiento de restricciones a los intercambios transfronterizos y a la distorsión de la competencia, mientras que la integración positiva implica políticas comunes que moldeen las condiciones en que funcionan los mercados. La primera puede alcanzarse a través de procedimientos intergubernamentales, pero la segunda requiere organizaciones o normas supranacionales. La integración negativa y positiva son generalmente secuenciales, la utilización de este criterio apoya el punto de vista que entiende el pasaje del intergubernamentalismo a la supranacionalidad como progresivo. (Malamud; 2011, 221).*

En este aspecto considero que la finalidad de una integración regional positiva logra efectivizarse mediante la legitimación de la organización desarrollada con ese objetivo al conseguir una aceptación general de los países que la integran y el cumplimiento de las políticas comunes establecidas en el marco de la institución y el accionar de sus participantes, con las herramientas de consenso y cooperación requeridas a tal efecto. En este sentido, al considerarse secuenciales, la integración negativa realizada mediante procedimientos intergubernamentales mediante el Mercosur en su década inicial y la Alianza del Pacífico desde el 2012 fundacional a hoy, deben ser completadas mediante el pasaje a una supranacionalidad donde puedan dirimirse las cuestiones que afecten a toda la región. Al incluir a toda Sudamérica, se tiene que vislumbrar y considerar una estrategia de divergencia entre los bloques para una integración completa y efectiva.

#### **1.4 Otros enfoques de la integración regional**

El funcionalismo es considerado un sistema pragmático, tecnocrático y flexible para superar los problemas del nacionalismo y las "unidades políticas en competencia" El enfoque funcional, puede "recubrir las divisiones políticas con una amplia gama de actividades y agencias internacionales, en las que, y por las que, la vida e intereses de las naciones serían integrados gradualmente" (Mitrany, 1966). Supone un tratamiento descentralizado de las cuestiones, área por área, y tema por tema, para drenar la capacidad de los países mientras se crean organismos no políticos y cuerpos capaces de lidiar con las tareas administrativas. (Malamud; 2011, 222).

El intergubernamentalismo liberal concibe la integración regional como el resultado de la decisión soberana de un grupo de Estados vecinos. Según este enfoque, los Estados promueven la cooperación internacional para satisfacer las demandas de sus actores nacionales relevantes. El resultado previsto es el fortalecimiento del poder estatal, que mantiene la opción de retirarse de la asociación, y no su dilución en una entidad regional. Este enfoque define la interdependencia económica como condición necesaria de la integración. (Malamud; 2011, 224).

Por su lado, para Malamud, la gobernanza supranacional concibe la integración regional como un proceso que, una vez iniciado, genera una dinámica propia. Este enfoque enfatiza la importancia de los actores supranacionales, que son creados por la asociación regional pero se tornan luego sus impulsores al fomentar ciertos mecanismos latentes de retroalimentación. (Malamud; 2011, 224).

Estos enfoques se sustentan en evidencia recogida por el caso de mayor avance de integración regional: La Unión Europea. En otras regiones, sin embargo, los proyectos de integración han surgido por la voluntad política de sus gobiernos nacionales y sólo con posterioridad generaron alguna demanda social de mayor integración (Malamud, 2003). Este trayecto es mejor interpretado por un abordaje de la integración desde el lado de la oferta. son necesarios dos tipos de condiciones para que se desarrolle un proceso de integración: factores de

demanda y de oferta. El primer tipo hace referencia a la mencionada demanda de integración por parte de actores transnacionales; el segundo tipo remite a la oferta de integración que los Estados nacionales o las instituciones supranacionales pueden proveer mediante políticas públicas. A estas condiciones agregaré una tercera, que permite entender la supervivencia de la integración en periodos de baja oferta y baja demanda simultánea: la inercia. (Malamud; 2011, 225).

Las condiciones de oferta remiten a la presencia de liderazgo. Éste se entiende como la capacidad y voluntad de uno o más actores de pagar una parte desproporcionada de los costos requeridos por el emprendimiento regional (habitualmente se trata de Estados) o de proveer monitoreo, implementación y coordinación colectiva (usualmente, agentes supranacionales). Finalmente, las condiciones inerciales se encarnan en instituciones que congelan condiciones previas de demanda u oferta. De este modo, facilitan el cumplimiento de los acuerdos, aun cuando ya no existen las circunstancias que llevaron a su establecimiento, creando efectos de continuidad histórica que pueden proteger el proceso de integración en tiempos de condiciones desfavorables de oferta o demanda. Un aspecto potencialmente negativo consiste en que una institucionalización excesiva puede tornar los procedimientos regionales demasiado rígidos y poco adaptables en caso de crisis. (Malamud; 2011, 225).

La integración es un proceso top-down por el cual un grupo de Estados constituye una organización colectiva; en cambio, la convergencia es un proceso bottom-up, por el cual las estructuras y procedimientos internos de un grupo de países tienden a homogeneizarse. La convergencia puede producirse de manera intencional, mediante políticas de armonización legal y reglamentaria o de manera espontánea mediante la adaptación unilateral. (Malamud; 2011, 225).

En América Latina, los procesos de integración emprendidos se han caracterizado por la ausencia o debilidad de intereses transnacionales. En consecuencia, han sido los Estados nacionales los que han decidido los tiempos y formas de las estrategias de regionalización. Esta modalidad, que puede ser definida como

integración basada en la oferta, constituye la regla y no la excepción entre países en vías de desarrollo.

La integración regional es, entonces, un mecanismo que permite que algunas decisiones se mantengan al nivel de los Estados nacionales, donde las preferencias son más homogéneas, mientras las transacciones económicas y la defensa son transferidas al más eficiente nivel regional. (Malamud; 2011, 226).

Laura Gómez Mera explica cómo sobrevivió el Mercosur desde principios de los '90 a hoy (Gomez Mera: 2005, 115), teniendo en cuenta todos los conflictos y desencuentros que tuvieron los grandes socios de la institución: Argentina y Brasil. Si bien enfoca el análisis en esta relación y las interacciones con el resto de quienes conforman el organismo (Uruguay y Paraguay, luego Venezuela y más tarde el intento de inclusión de Bolivia), saca a relucir las diferentes variables políticas, económicas y sociales que motivaron estos desencuentros, qué gestos y acciones permitieron la supervivencia del grupo a la fecha, así como las modificaciones que sufrió el mismo en medio de estas cuestiones.

Enfocándose en las teorías sistémicas por sobre los incentivos a nivel doméstico, con las aproximaciones que tiene el neorrealismo y el institucionalismo neoliberal, en un marco de la cooperación internacional en general para la sostenibilidad de los bloques comerciales regionales, Gómez Mera (2005) indica:

“El neorrealismo, con su foco en la competencia del poder político, provee un número de hipótesis esclarecedoras con respecto a las elecciones de los Estados en perseguir estrategias de comercio regional. En un principio, pueden ser formados como respuesta a amenazas o desafíos externos. Estas amenazas pueden estar relacionadas con la política y seguridad, o pueden tener que ver con rivalidades mercantilistas económicas entre Estados. Por tanto, la existencia de, ya sea tanto un hegemon regional o acuerdos comerciales rivales activan incentivos defensivos para actuar como un bloque, quizás preocupados por lo que refiere a la competitividad. Como un bloque puede incrementar el mercado y el poder de negociación de sus miembros constituyentes, mejorando la balanza de

poder vis-á-vis con actores más grandes y de esa manera incrementando la influencia en negociaciones multilaterales o interbloques.” (Gómez Mera: 2005, 115-116).

Para esto presenta tres casos posibles:

- El regionalismo como respuesta del poder, donde la intención es realizar un contrabalance realista a otro país, probablemente, hegemón en la región.
- El regionalismo como alineamiento a una propuesta de regionalismo realizada por el hegemón.
- El regionalismo como propuesta del propio hegemón, al restringir partes de su poder para mantener a los países más débiles dentro de su esfera de influencia. En este caso, los países más débiles adquieren posiciones capaces de controlar y restringir al hegemón. Este intercambio de atribuciones es considerado un juego donde ambos ganan (win-win), el hegemón impone sus propias normas y mantiene en zona de influencia a los más débiles, pero otorgando a éstos la posibilidad de controlarlos y de formar parte de una organización que los repositone en el Sistema Internacional.

En este análisis se percibe la incomodidad de los socios al contar con la presencia de un hegemón importante en la región: Estados Unidos, que interfería permanente en las actividades económicas y políticas durante la década del 90' y, luego de las crisis de 2000 en Brasil y 2001 en Argentina, estos países reaccionaron conjuntamente y en contra al incremento de la influencia del Estado norteamericano en los asuntos regionales, encontrando el ámbito de desarrollo más libre en el Mercosur.

Entre estos giros y decisiones de cambio de estrategia, Gómez Mera acota: “ En la otra mano, Estados relativamente débiles dentro de una región pueden buscar

acuerdos regionales institucionalizados con vecinos más fuertes en orden de restringir su libre ejercicio del poder. Este argumento puede ayudar a explicar el gran interés de los más pequeños (y débiles) socios del Mercosur: Argentina, Uruguay y Paraguay, en establecer instituciones regionales más inherentes y abarcativas. (Gómez Mera: 2005, 116).

Así vemos como los otros estados miembros siguen la decisión de fortalecer al bloque. De esta manera, y volviendo a la teoría de la interdependencia de Keohane, la autora lo cita e indica:

*“El establecimiento de acuerdos de comercio regional puede ser interpretado como una respuesta conjunta por los Estados a los problemas creados por la creciente interdependencia entre ellos. Cuando se ven a sí mismos envueltos en niveles más profundos de interacción económica, surge la necesidad de administrar las externalidades y problemas materiales generados por este incremento de interdependencia. Los regímenes regionales realizan funciones valiosas que trabajan para contener esas externalidades y para facilitar los vínculos intra regionales adicionales (proveer información, reducir la incertidumbre, monitorear el comportamiento, permitir vincular asuntos y realzar la importancia de la reputación”. (Gómez Mera: 2005, 117).*

Gráfico N°1: Mapa situacional de los procesos de Integración Regional desarrollados en el trabajo:



Fuente: Banco Mundial y BID / LA NACION \* México es socio desde 1994 en el Tratado de Libre Comercio (TLC) de América del Norte

Fuente: Banco Mundial y BID / LA NACION (2013)

## **Capítulo 2**

### **Marco referencial y contextual de los procesos de integración regional en América Latina**

Entre la proliferación de procesos de Integración Económica Regional en el sistema internacional, como de esquemas de cooperación y de concertación en los últimos años, identificamos las interacciones Mercosur y, más recientemente, la Alianza del Pacífico. Se intentará, en este breve análisis, de saber qué actores realmente participan y qué objetivos persiguen, con el fin de establecer una tendencia en sus actividades.

El bloque regional Mercosur, ya ha tenido un intenso intercambio de resoluciones políticas que no pudieron progresar o llegar a un acuerdo común definitivo que demuestre una legitimidad en las decisiones. Según Carlos Malamud en su paper “La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina”, el surgimiento de la Alianza del Pacífico tendrá, en la medida que se consolide, un fuerte impacto sobre el proceso de integración regional en América Latina. La Alianza revaloriza el comercio y la economía, en un proceso que en la última década insistió en la concertación política, ante el rechazo del ALBA a los Tratados de Libre Comercio (TLC). Asimismo, la Alianza surge con el ánimo de vincularse al mundo globalizado, especialmente a Asia-Pacífico. La presencia de México rompe por la vía de los hechos la disyuntiva entre América del Sur o América Latina en su conjunto. Desde esta perspectiva, el surgimiento de la Alianza supone un desafío para el proyecto de Brasil de consolidar la integración regional en torno a Unasur. Finalmente, y en lo que atañe a la relación birregional entre la UE y América Latina, se da la circunstancia de que tanto los países miembros de la Alianza como los observadores tienen firmados con la UE Tratados de Asociación o Tratados Multipartes, algo que contrasta con la mayor parte de las situaciones existentes.

La Unasur, que reúne a todos los Estados Sudamericanos a excepción de la Guyana Francesa, es el intento más claro de lograr ese espacio de concertación



tan anhelado, pero se ha visto limitado en su accionar por los diversos intereses de los países. Si bien tiene el proyecto más ambicioso de integración regional en el ámbito político, aún las diferencias siguen siendo demasiado grandes para hablar de un progreso efectivo, y el camino debe comenzar con las integraciones primarias. En este sentido se vislumbran dos versiones opuestas a la hora de un análisis.

Mientras tanto, el estudio realizado por la CEPAL (2014) trajo resultados que invitan más a proponer una acción conjunta entre ambos bloques: Tanto por las exigencias del entorno mundial como por las propias dinámicas del acontecer regional, es fundamental promover la construcción de espacios amplios y unificados de cooperación. Un proceso de integración de características regionales es la mejor respuesta a los signos de los tiempos y a las exigencias del cambio estructural en pro de la igualdad en América Latina. La gradual convergencia entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur podría constituir un catalizador decisivo de ese proceso. Con el seminario "Diálogo sobre la Integración Regional: la Alianza del Pacífico y el Mercosur", organizado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (Santiago, 24 de noviembre de 2014), la CEPAL buscó contribuir a la elaboración de una posible agenda de trabajo que dé expresión concreta a esa convergencia.

*“Llamar la atención internacional es algo frecuente en los momentos fundacionales de los procesos de integración entre naciones. A través del tiempo, las expectativas que se generan, al menos entre países latinoamericanos, se han traducido luego en frustraciones. La curva hacia el desencanto no necesariamente culmina en que el proyecto sea abandonado. Pero se traduce en una pérdida de la relevancia. Más allá del entusiasmo inicial, que parece evidente en los países participantes como en otros que aspiran a vincularse, cabe preguntarse sobre cuán sostenible en el tiempo será el proceso de integración.” (Félix Peña, 2013).*

## **2.2 Historia del Mercosur, el Mercosur Amplio y su actualidad**

El Mercado Común del Sur (Mercosur) se constituye el 26 de marzo de 1991 por el Tratado de Asunción. Está integrado por Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela, que se incorporó como miembro de pleno derecho en 2012. En la Cumbre de Brasilia de diciembre de 2012, Bolivia firma el Protocolo de Adhesión conformando así lo que hoy es conocido como Mercosur Amplio, con la posibilidad todavía de ampliarlo más si se incorpora Ecuador. Este bloque económico aglutina el 75 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) de Suramérica. La Unión Europea (UE) busca negociar con Mercosur un Acuerdo de Asociación que, además de un refuerzo de la cooperación y el diálogo político entre ambos bloques, incluya un Tratado de Libre Comercio.

El Mercosur es un proceso abierto y dinámico. Desde su creación tuvo como objetivo principal propiciar un espacio común que generara oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración competitiva de las economías nacionales al mercado internacional. Como resultado ha establecido múltiples acuerdos con países o grupos de países, otorgándoles, en algunos casos, carácter de Estados Asociados –es la situación de los países sudamericanos–. Estos participan en actividades y reuniones del bloque y cuentan con preferencias comerciales con los Estados Partes. El Mercosur también ha firmado acuerdos de tipo comercial, político o de cooperación con una diversa cantidad de naciones y organismos en los cinco continentes. (Portal Oficial Mercosur)

*El Mercosur atraviesa por dificultades, a las que no son ajenas otros procesos de integración de América Latina. La difícil tarea de dar cumplimiento a sus objetivos originarios, lo que ha generado un profundo debate sobre su viabilidad, siempre está presente. Si bien debe reconocerse que dicho debate no tiene la misma intensidad en todos los miembros. En los últimos años se han suscitado cambios en las estrategias de inserción de los países de la región, los que muestran algunas diferencias en cómo relacionarse con las*

*economías desarrolladas como Estados Unidos y la Unión Europea y más recientemente con Asia-Pacífico. (Barthesagi: 2014; 1)*

Desde la perspectiva de la Alianza de Pacífico, en el trabajo realizado por Almonte y Morales sobre este nuevo intento de integración regional, se indica:

*Otros esquemas que también explican la evolución del regionalismo latinoamericano son el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad Andina de (CAN) y el Mercosur. Los tres bloques han podido constituirse como zonas de libre comercio amplias, aunque con excepciones para algunos productos originarios de las regiones (café, automóviles). Los tres esquemas se caracterizan por ser uniones aduaneras imperfectas, con sus matices entre ellas. (Almonte y Morales; 2012, pp.121)*

Para continuar con este desarrollo indican una diferencia del Mercosur con los otros esquemas que se desarrollaron:

*Los tres bloques han avanzado para cubrir también la parte social de la integración y cuentan con diversos proyectos e instituciones para realizarlos. Sin embargo, son pocos los avances registrados, de hecho sólo el Mercosur cuenta con un Fondo de Convergencia Estructural (FOCEM), a imitación del modelo europeo para avanzar en la disminución de las desigualdades regionales (Almonte y Morales; 2012, pp.121)*

En un desarrollo más actual Félix Peña da una visión de la situación del organismo: La conveniencia de adaptar el Mercosur a nuevas realidades del contexto global y regional en el que se insertan sus países miembros, parecería difícil de desconocer. Por lo demás, puede considerarse como algo que, de tanto en tanto, es normal en el desarrollo de procesos de integración entre naciones soberanas que comparten un espacio regional. Tal adaptación ha sido relativamente frecuente en Europa. En la actualidad es una de las cuestiones más relevante en la agenda de la UE. Es algo que se acentúa en períodos como los actuales, de profundos cambios globales y regionales, con notorios impactos

políticos, económicos y sociales en los países miembros del respectivo proceso de integración. (Félix Peña, 2015).

Con respecto a las relaciones entre el bloque y la Unión Europea, una deuda pendiente y donde aún se espera un avance (de hecho Ecuador declaró que su incorporación está sujeta a una concreción de esto), donde la posibilidad de un acuerdo sigue en vilo desde hace 20 años:

*Desde 1995, las relaciones MERCOSUR-UE han sido guiadas por el Acuerdo Marco de Cooperación MERCOSUR-UE, firmado el 15 de diciembre de 1995 que entró en vigor el 1o de julio de 1999. El acuerdo, que aún se está negociando, comprende tres áreas: un diálogo político, temas económicos y comerciales y cooperación. (SICE-OEA; 2015)*

Queda claro que aún no se pudo definir una estrategia aceptada por las dos partes y sigue jugando el modelo de inserción en la lógica. Félix Peña presenta otro camino para concretar esta interacción, con una dinámica más comercial y de acuerdos bilaterales:

Más recientemente, en sectores empresarios y académicos de países miembros - en especial del Brasil y de Uruguay- se estaría afirmando la idea de que los países del Mercosur deberían tener la libertad de encarar, especialmente con la UE, acuerdos bilaterales de libre comercio, o, al menos, utilizando la fórmula denominada del "paraguas", que permitiría concluir acuerdos comerciales bi-regionales, con múltiples velocidades para los compromisos que asumieran cada uno de los países, especialmente en el plano de las desgravaciones arancelarias (Félix Peña, 2015).

En este sentido, señala que se afirma, con frecuencia, que el obstáculo a remover para permitir a los países miembros a encarar negociaciones comerciales bilaterales o, al menos, de "múltiples velocidades", es la Decisión CMC 32/00 la que, en realidad, estuvo principalmente referida a las negociaciones comerciales en el ámbito de la ALADI (ver su texto en <http://www.mercosur.int/>). En todo caso,

cambiar o suprimir la mencionada norma no sería suficiente. Queda ello claro con su artículo 1° que reafirma "el compromiso de los Estados Partes del MERCOSUR de negociar en forma conjunta acuerdos de naturaleza comercial con terceros países o agrupaciones de países extrazona en los cuales se otorguen preferencias arancelarias". (Félix Peña, 2015).

Por último, el especialista Ignacio Bartesaghi da su visión de la agenda actual:

*Debe reconocerse que la agenda interna del Mercosur muestra escaso dinamismo en los últimos años, con la excepción de algunos avances institucionales y del buen funcionamiento del Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), instrumento de suma importancia para el bloque más allá de su todavía limitado alcance en clave presupuestal. (Bartesaghi; 2015)*

Teniendo en cuenta este postulados, Bartesaghi adelanta una conclusión en un análisis histórico del Mercosur:

*Si bien no se pretende desconocer la importancia de los aspectos políticos en los procesos de integración, ya que es natural que todo proceso económico esté acompañado de importantes decisiones políticas, el desbalance hacia uno de los dos perfiles podría atentar contra el cumplimiento de los objetivos que justificaron en 1991 la creación del bloque, afectando como resultado la percepción que se tiene del instrumento como medio apropiado para alcanzar el desarrollo a partir de la integración regional. (Bartesaghi; 2015)*

Con respecto a la continuación del proceso recomienda:

*En el escenario actual, la única apuesta posible es un cierre de las negociaciones con la Unión Europea, lo que podría traer quiebres en el bloque dada la posibilidad de aceptar negociaciones diferenciales por la supuesta negativa de Argentina de suscribir un acuerdo con los países europeos. (Bartesaghi; 2015)*

Propone, para los próximos años, Bartesaghi propone los siguientes desafíos:

Uno de los mayores desafíos que enfrenta el Mercosur en la agenda interna y externa tiene que ver con el reconocimiento de que el bloque no podrá alcanzar una unión aduanera, lo que no debería ser presentado como un fracaso, sino como una nueva oportunidad para los miembros. Para no dar continuidad a las expectativas insatisfechas y generalizar la sensación de incumplimiento del proceso de integración, el bloque debe fortalecer la zona de libre comercio (un importante logro del Mercosur), respetando las preferencias ya negociadas y superando las trabas comerciales crecientes entre los miembros en pos de mejorar la calidad del comercio regional. Progresivamente, se podrá avanzar en la negociación de otras disciplinas comerciales, para lo cual deberá emerger un liderazgo regional. (Bartesaghi; 2015)

El Mercosur se debe un relanzamiento, pero no con mayores promesas de profundización y con la aprobación de planes de perfeccionamiento que luego son incumplidos o prorrogados de forma permanente, sino reconociendo la importancia de consolidar y mejorar lo ya acordado, y en funcionamiento, como es el caso de la zona de libre comercio, aprobando nuevos mecanismos de integración de corte más flexible e introduciendo a la agenda las nuevas disciplinas comerciales (en parte ha sido el modelo seguido por el sudeste asiático a través de la ASEAN) que posicionen adecuadamente a la región frente a las nuevas tendencias internacionales. En definitiva, deberá reconocerse la imposibilidad de seguir entre los socios una política comercial común (objetivo que se dificulta aún más con el ingreso de nuevos miembros), como por ejemplo las negociaciones conjuntas con terceros Estados. El argumento de la unión aduanera como impedimento para permitir la independencia de la política comercial de los socios, ya no tiene cabida en las dinámicas actuales, en la que dado los resultados alcanzados por dicho instrumento, se hace necesario que cada Estado obtenga la libertad de posicionarse adecuadamente frente a los fenómenos globales, ya que el aislamiento comercial no parece ser una opción. (Bartesaghi; 2015)

### 2.3 La Alianza del Pacífico, origen y actualidad

La iniciativa de integración Alianza del Pacífico, conformado por México, Chile, Perú y Colombia, creada el 28 de Abril de 2011 y con Costa Rica y Panamá de observadores principales y potenciales candidatos a miembros, y otros observadores. Es uno de los principales espacios de Integración económica de América Latina. Su crecimiento en los últimos años ha sido muy importante y es un atractivo foco de tratados y acuerdos comerciales en la región. Esto dio la posibilidad de reposicionar a Sudamérica respecto a las grandes potencias económicas, las cuales se han mostrado muy interesadas en el grupo, de hecho, muchas de ellas actúan como observadores de la Alianza (hasta 2015 suman 32 países del resto del mundo) y otros mantienen ya negocios con ellos, o tienen posibilidades de concretarlos.

Sus objetivos indican:

*“Construir, de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de las Partes, con miras a lograr mayor bienestar, superar la desigualdad socioeconómica e impulsar la inclusión social de sus habitantes. Convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico.” (Portal web Alianza del Pacífico)*

Al interior de su estructura organizacional podemos observar que los Presidentes de los cuatro países son, en la práctica, el máximo órgano de decisión en los procesos de la Alianza, y se reúnen en Cumbres periódicas donde se evalúan las prioridades, pasos a seguir, acuerdos y negociaciones a llevar a cabo y cualquier otro tema de interés para el grupo, presentando publicaciones oficiales de cada reunión firmada por sus participantes y dotándolas de carácter documental. La Presidencia Pro Témpore es ejercida por cada uno de los países miembros, en orden alfabético, por períodos anuales.

El Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico, firmado en Paranal, Chile, indica que los países decidieron, inspirados en la declaración de Lima y tomando en cuenta la de Mérida, convencidas de que la integración económica es un instrumento para que los Estados de América Latina avancen en su desarrollo económico y social sostenible. Indican como objetivo crear un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, así como profundizar la cooperación e intensificar los flujos de comercio e inversión entre la Alianza del Pacífico y terceros mercados. Declaran que los Mandatarios coincidieron en destacar el potencial que la Alianza del Pacífico brinda como plataforma estratégica abierta al libre comercio y que ofrece ventajas competitivas para los negocios internacionales.

*En este sentido, es clara la existencia de sesgo comercial del nuevo bloque creado, donde se privilegió la convergencia y facilitación comercial, la infraestructura y la logística, la promoción de inversiones y la competitividad (Briceño, 2010)*

Por tanto, la primera etapa plantea la negociación sobre la base de los acuerdos de libre comercio existentes entre los miembros, de tal forma, que pueda dar una convergencia gradual de estos tratados:

*De hecho, se proyecta una liberalización total comercial para el año 2020 ó 2025 entre sus integrantes. Una segunda etapa incluye la incorporación de un foro político que coordine la interlocución con Asia Pacífico y que haga énfasis en temas como la democracia, el Estado de derecho y la cohesión social (Briceño, 2010 ).*

En su trabajo ¿Un nuevo intento a la integración latinoamericana?, Almonte y Morales desarrollan el regionalismo entendido desde la Alianza del Pacífico:

*Este tipo de regionalismo permite a los países latinoamericanos insertarse en las dinámicas de la economía mundial, consolidar el proceso de liberalización*



*económica y reforzar los procesos de multilateralismo emanados desde los organismos internacionales. (Almonte y Morales; 2012, pp.115)*

A la vez, destacan la diferencia con la integración económica y la injerencia que debe tener en la construcción política entre los países:

*En América Latina la reflexión sobre el nuevo regionalismo incluía aterrizar los efectos dinámicos de la integración para promover la transformación productiva y la competitividad internacional. Por tanto, se considera como un concepto más amplio y difuso que la integración económica (Sanahuja, 2007, en Almonte y Morales; 2012, pp.115), porque alude a las libertades económicas pero también considera políticas de concertación y cooperación, así como construcción de instituciones y políticas regionales. (Almonte y Morales; 2012, pp.115)*

Es destacable la participación de México en esta iniciativa y como la misma tiende un puente con el país de América del Norte más similar a los de América del Sur:

*Por el lado de la promoción de la inversión es notable el crecimiento de las inversiones mexicanas en América Latina, a través de la expansión de las llamadas empresas multilatinas que compiten con las grandes empresas transnacionales en la región y, últimamente, también algunas empresas colombianas han comenzado a figurar en algunas clasificaciones internacionales. (Almonte y Morales; 2012, pp.125)*

Aún así, en las conclusiones de su trabajo los autores indican:

*Este artículo demuestra que la Alianza del Pacífico no forma parte de una nueva tendencia de integración en América Latina porque contienen características propias del segundo regionalismo: es flexible y busca evitar la creación de burocracias o estructuras rígidas para su funcionamiento, no contempla la creación de instituciones supranacionales y es una integración selectiva de temas e integrantes. (Almonte y Morales; 2012, pp.128)*

Viendo en perspectiva ambas iniciativas recorrieron un camino similar en contextos diferentes, una la precede a la otra en actividad integracional en la región, pero también conoce los desafíos que puede cumplir la otra, aunque se deben comparar según aspectos que las caracterizan y las diferencian en un particular.

### **Capítulo 3**

#### **Casos Mercosur y Alianza del Pacífico. Análisis comparativo, aplicación de teorías.**

En América Latina se han suscitado cambios muy profundos en las estrategias de inserción desplegadas por los distintos países de la región, evidenciándose diferencias profundas en este aspecto, hecho que se ve potenciado en una región en donde aún se disputan los liderazgos, especialmente entre Brasil y México, y en con la latente posibilidad de que Argentina ocupe un lugar importante. Incluso, en tiempos recientes se dieron quiebres en algunos de los procesos de integración de referencia, como lo fue el caso de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) a partir del alejamiento de Venezuela. Los primeros quiebres en los modelos de los países se hicieron visibles durante el proceso negociador del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), pero especialmente luego del fracaso del proyecto liderado por Estados Unidos. Es precisamente a partir de la Declaración de Mar del Plata del año 2005, que los países de América Latina mostraron sus diferentes intereses en cuanto a la estrategia de inserción más conveniente para sus planes de desarrollo.

En un reciente paper, “El Mercosur y la Alianza del Pacífico, ¿más diferencias que coincidencias?” para la Universidad Católica del Uruguay, Ignacio Barthesagi comenta:

*En efecto, mientras Chile, Colombia, Perú y México, tienen acuerdos de libre comercio o de asociación con Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y con otros países de Asia Pacífico (región a la que en los últimos años han definido como estratégica), los países del Mercosur priorizaron la integración más en clave política que económica, la Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) y hasta la fecha no han cerrado acuerdos comerciales de impacto económico y comercial con Estados Unidos, Europa o Asia Pacífico. (Barthesagi: 2014; 1-2)*

En ese contexto se conforma la Alianza del Pacífico (AP), que de forma inmediata generó una contraposición entre dos modelos de inserción, que enfrentó al menos en algunos discursos, a los países del ALBA + Mercosur frente a los de la AP. La Unasur sería el ámbito donde los países de los dos modelos se encuentran, si bien la importancia que los distintos Estados le adjudican a dicho proceso difiere sustancialmente, especialmente desde el momento en que México no lo integra. En definitiva, con la creación de la AP se disparó un debate sobre la contraposición de los dos modelos, el liderado por el flamante proceso y el Mercosur. Siguiendo su exposición Barthesagi agrega:

*Aunque por momentos se hace una comparación algo forzada entre los dos bloques, sí es cierto que existen elementos objetivos que los diferencian y que marcan estrategias de inserción y de otras políticas públicas bien dispares entre sí. De todas formas, las diferencias entre los modelos de la AP y el Mercosur no son tan profundas, siendo más claras entre el primer bloque y el Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). (Barthesagi: 2014; 2)*

Si bien no coincide con el nivel de integración pretendido, lo cierto es que la AP pretende evitar la conformación de una organización con una densa red institucional, lo que en definitiva es una de las primeras diferencias con el Mercosur. Barthesagi continúa:

*Cabe precisar que el Mercosur posee un desarrollo institucional con cierta madurez (si bien se le critica la eficiencia), que siguió el modelo de la UE, el que claramente no pretende ser replicado por la AP. (Barthesagi: 2014; 7)*

En este sentido, el Mercosur apostó a conformar un mercado común entre sus miembros, lo que implica el mismo nivel de integración que pretende alcanzar la AP. Sin embargo, este último pretende hacerlo de forma más pragmática y quizás menos ambiciosa que lo inicialmente planteado por el Mercosur, lo que también tiene que ver con que son acuerdos creados con más de veinte años de diferencia (los cambios en el escenario internacional fueron sustanciales en ese período).

En cuanto a los mecanismos de integración, la diferencia central entre los dos procesos, es que la AP no definió entre sus objetivos la conformación de una unión aduanera, como sí lo hizo el Mercosur, si bien no logró perfeccionarla. Sobre esto Barthesagi aporta:

*Respecto a los perfiles, aunque en sus orígenes el Mercosur tuvo un perfil netamente económico y comercial como la AP, desde hace unos años el primero fue ponderando más sus intereses políticos, lo que ha ido transformado al bloque en un foro que se encuentra más cerca de la UNASUR que de la AP (Barthesagi, 2013).*

Entre las principales razones por las cuales el Mercosur viró en sus intereses (de lo económico – comercial hacia lo político), deben destacarse las transformaciones políticas de la región sudamericana, como la asunción de presidentes de izquierda con una visión ideológica de los procesos de integración que difiere sustancialmente con la presentada en los inicios de la década del noventa. A su vez, Barthesagi nos aclara:

*“La ponderación de los intereses políticos frente a los económicos, se encuentra estrechamente relacionada con la política exterior de Brasil y sus intereses en América del Sur.” (Barthesagi: 2014; 8)*

Desde el punto de vista comercial, la AP cuenta con una economía más abierta en comparación con el Mercosur, hecho que queda en evidencia si se calcula el indicador de apertura comercial o se analizan los aranceles promedio de los dos procesos de integración. Vemos que dice Guillén al respecto:

*En apertura comercial, la de la AP duplica a la del Mercosur, mientras que el arancel promedio NMF (Nación Más Favorecida) ponderado del Mercosur es el doble del nivel de la Alianza, 12,1% frente a 6,6% (Guillén, 2013).*

Si se atiende a los indicadores habitualmente utilizados para medir la competitividad y el desarrollo económico de los países, se identifican algunas diferencias entre los dos procesos. En estos indicadores, tanto Brasil como México pierden relevancia frente a sus socios. Un ejemplo es en el caso del PIB per cápita, donde Brasil es superado por Uruguay, Argentina y Venezuela en el Mercosur, mientras que México lo es por Chile (tiene el PIB per cápita más elevado de todo el universo de países considerado) en la AP. Si se comparan los promedios de PIB per cápita de los dos bloques, el Mercosur superaría a la alianza en este indicador, si bien cuenta con el país de menos ingresos del universo (Paraguay). \*De acuerdo a datos de CEPAL correspondientes al año 2012.

Aún así, el Mercosur sigue siendo más grande en población y en su economía. Su PBI creció menos que el de la Alianza del Pacífico.

La Alianza del Pacífico supera al Mercosur en comercio. Los países más interesados en exportar que en proteger una industria muchas veces inexistente quieren sumarse a la Alianza del Pacífico. Costa Rica se encuentra en proceso de adhesión, mientras que Panamá y Guatemala pretenden unirse. Bolivia está en camino de integrarse al Mercosur y Ecuador será el siguiente. Estos últimos son países donde el Estado juega un papel creciente en la economía.

## **Conclusiones**

Los acuerdos de integración regional son frágiles, y por lo tanto se enfrentan a problemas de estabilidad muy importantes. Debe encontrarse el grado de robustez que debería desarrollar una integración económica determinada antes de estar en

condiciones de soportar las tensiones que la puedan erosionar y que exigen que haya avances y una mayor ambición. Para no caer en este destino, debe existir cierta colaboración, que se vislumbra difícil de conseguir por parte de los dos bloques trabajados: El Mercosur y la Alianza del Pacífico.

Establecida esta voluntad de los países de crear un avance y crecimiento propio mediante el desarrollo de un proceso que los integre, es preciso reconsiderar la situación actual del mismo en la región. El hecho de que se haya creado una iniciativa como la Alianza de Pacífico, con los miembros que comparten un espacio territorial, pero que no pertenecen al Mercosur, puede generar cierta inestabilidad en vías a estas voluntades comunes. Sus diferencias en los modelos a seguir generan una dinámica Pacífico-Atlántico que no favorece a la convergencia de ambas organizaciones para trazar un plan en conjunto.

Hoy vemos a la Alianza del Pacífico es un grupo con una vocación integradora económica. En gran medida sus acciones comerciales en el mercado benefician los intereses de la región Latinoamericana, pero aún debe tener como objetivo primordial generar un espacio donde los distintos estados de la región puedan presentar sus intereses y concertar políticas regionales para beneficio y resguardo de los intereses de toda América Latina. Se buscó históricamente, y hoy puede hacerse con mayor facilidad desde las nuevas democracias, establecer una posición fuerte respecto a los demás países y colocarse en un nivel importante en el sistema internacional y los mercados globales. La región siempre se vió amenazada por la intervención e influencia de las grandes potencias económicas de los países centrales en este desarrollo, ya que ven afectados sus intereses en la región al no tener el control deseado o que los favorezca.

Estos bloques no deben ser divisores del continente, la batalla no es entre países del Atlántico en el Mercosur y del Pacífico en la Alianza, entre ambos deben coordinar políticas que fortalezcan la región en el Sistema Internacional, sean fuertes ante intromisiones externas y generen ese espacio donde coordinar acciones conjuntas más allá de las diferencias. Debe comenzar a establecerse un

marco institucional donde se tomen decisiones avaladas y respetadas por todos, y el proceso se debe comenzar a construir aprovechando un contexto favorable.

Todos los procesos de AL prácticamente sin excepción, han dejado por el camino el cumplimiento de gran parte de sus objetivos originarios. Por otra parte, en algunos casos se dio un proceso de politización de la integración regional en América Latina, emergiendo nuevos acuerdos de perfil político como la Unasur y el ALBA. No todos los países de AL se posicionaron de la misma forma. En efecto, desde el fracaso de la negociación del ALCA impulsada por los Estados Unidos, los países de la región hicieron públicas sus diferencias en las estrategias de inserción que consideran más apropiadas de acuerdo a sus políticas de desarrollo. Como resultado, se conformaron dos bloques, el Mercosur más Bolivia y Ecuador por un lado y los miembros de la AP por otro, situación dependiente de la gobernabilidad. Los del primer bloque entienden que la AP impulsa el modelo neoliberal de comercio representado por la primera potencia mundial. En definitiva, el lanzamiento de la AP generó un debate de modelos al interior del continente. Es en este punto donde se visualizan las diferencias entre los dos bloques y no tanto en las políticas económicas donde existen muchas similitudes.

Para los intereses de AL, no parece recomendable que los Estados se enfrenten por iniciativas regionales vinculadas con la inserción económica y comercial. Es razonable, y además deseable, que los Estados de la región sigan los caminos que entiendan más favorables para su desarrollo económico, pero apostando a que independientemente de dichas políticas, esos mismos Estados se encuentren en foros regionales donde puedan discutir los temas de importancia para el desarrollo de la región como un todo.

En cuanto a la comprobación de las hipótesis llegamos a los siguientes resultados:

- El proceso de integración latinoamericano muestra caminos separados y paralelos, a pesar de la cercanía de ciertos de sus países miembros.

Efectivamente, en una conclusión tras el estudio realizado, verificamos que la tendencia en la integración regional de América Latina presenta dos variantes fuertes en el proceso. Dos iniciativas cuyos caminos deciden dirigirse a puntos tan opuestos no coinciden con la conformación del espacio territorial que los rodea ni favorece a una interacción social conjunta continua o permanente que favorezca a la construcción de un espacio común de diálogo, al menos por el momento.

- Esta separación es consecuencia del accionar de países externos que intentan influenciar en los destinos de la integración para favorecer sus intereses en la región.

En un punto de vista, como es el de Laura Gomez Mera, es posible decir que, mediante la participación activa de los grandes países del Mercosur, Brasil y Argentina, el regionalismo en el organismo se ve motivado por restringir partes de su poder para mantener a los países más débiles dentro de su esfera de influencia (Uruguay, Paraguay, Venezuela y Bolivia). En este caso, de alguna manera los países más débiles aún adquieren posiciones capaces de controlar y restringir a los hegemones, aunque no llega a efectivizarse, como demostraron los casos en que Uruguay quiso formar parte de la Alianza del Pacífico y le impusieron la condición de abandonar el Mercosur, o con el impeachment de Fernando Lugo en Paraguay, que suspendió temporariamente al país del Mercosur, lo que permitió que se apruebe el ingreso de Venezuela al grupo, a lo que se negaba Asunción. De todas formas, si se valora y es real el hecho de formar parte de una organización que los reposicione en el Sistema Internacional.

En cuanto a la Alianza de Pacífico, al ver la conformación y actividad del grupo, limitado a un desarrollo de apertura de mercados, realización de tratados bi y multilaterales con todas las economías del mundo, principalmente con las de los países centrales y con un perfil comercial favorable a los intereses de Estados Unidos en la región, podemos decir que se trata del regionalismo como alineamiento a una propuesta realizada por el hegemón.



- El proceso de integración regional latinoamericano, para lograr un efectivo incremento en las posiciones de los miembros en el Sistema Internacional, debe realizarse en conjunto con todos los países de la región, o al menos con marcos de coordinación entre ellos.

Si bien es una intención con objetivos que buscan beneficiar a todos, todavía no están dadas las condiciones para pensar en una coordinación más amplia entre todos los países de la región. Principalmente por las diferencias en los modelos económicos y la participación de agentes externos en el proceso, pero pudiendo las políticas de ésta índole ser las que sienten las bases de futuros acuerdos que creen los cimientos de una cooperación regional futura. En cuanto al ámbito político se puede apreciar una diferencia insoslayable que va a llevar un proceso más largo de asimilarse y superarse para sentar las bases de un espacio de concertación efectivo y legitimado por el conjunto de los países latinoamericanos.

## Bibliografía

- Adler, Emmanuel y Haas, Peter (2009); “Las Comunidades epistémicas, el orden mundial y la creación de un programa de investigación reflectivo”; En Relaciones Internacionales N° 2, GERI UAM. Disponible en [www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info) (Consulta 11 de Marzo de 2012).
- Almonte, L y Morales M. (2012). ¿Un nuevo intento a la integración latinoamericana? México y la Alianza del Pacífico. Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, 7, 111- 133.
- Balassa, Bela. 1961 The Theory of Economic Integration, Westport, Conn., Greenwood Press.
- Bartesaghi, I (2012). Las uniones aduaneras: ¿Modelo de integración adecuado para los países de la región?, Montevideo, Uruguay: CEFIR.
- Bartesaghi, I (2013). Mercosur ¿hacia un foro político? Boletín Mercosur ABC- Integración Productiva. <http://www.mercosurabc.com.ar/nota.asp?IdNota=3902&IdSeccion=2>
- Bartesaghi, I (2014). El Mercosur y la Alianza del Pacífico, ¿más diferencias que coincidencias? Universidad Católica del Uruguay. La Alianza del Pacífico 44 MAP | REVISTA MUNDO ASIA PACÍFICO. <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2014/14651.pdf>
- Bartesaghi, I (2015). El Mercosur, 24 años después. Informes Sobre Integración Económica (ISIE), Universidad Católica del Uruguay. N° 1
- Bernal-Meza, R. (2013). Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica. Ibero-Amerikanisches Institut, 12, 1 - 22.
- Briceño Ruiz, José (2010) “La Iniciativa del Arco del Pacífico Latinoamericano. Un nuevo actor en el escenario de la integración regional”. Revista Nueva Sociedad, No. 228, Buenos Aires, pp. 46-59.

- Buttler, Fiona (1997) "Regionalism and Integration" en Baylis, John y Smith, Steve, *The Globalization o World Politics. An Introduction to International Relations*; Oxford University Press; Oxford.
- CEPAL (2014) *La Alianza del Pacífico y el Mercosur. Hacia la convergencia en la diversidad*. LC/L.3922 Copyright © Naciones Unidas.
- Geffner, Maximiliano (2014). *Dos Modelos en Debate: MERCOSUR ampliado y la Alianza del Pacífico. Compatibilidades y Divergencias*. UBA
- Geffner, Maximiliano y Peyrani, J. (2013). *OBEI, Paraguay frente al Mercosur y la Alianza del Pacífico*. Web Conferences FLACSO (Isanet).
- Giddens, A. (2007). *Europe in the Global Age*. Cambridge: Polity Press
- Gomez Mera, Laura (2005). *Explaining Mercosur's Survival: Strategic of Argentine-Brazilian Convergence*. (Cambridge University Press) *J. Lat. Amer. Stud*, 109-140
- Guillén, S (2013). *OBEI, Paraguay frente al Mercosur y la Alianza del Pacífico*. CADEP
- Gomez Saraiva, Miriam (2012). *Procesos de integración de América del Sur y el papel de Brasil: los casos del Mercosur y la Unasur*. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, n.º 97-98, (abril 2012), p. 87-100 ISSN 1133-6595 - E-ISSN 2013-035X (pp. 87 – 100).
- Haas, Ernst B. (1971) "The Study of Regional Integration: Reflections on the Joy and Anguish of Pretheorizing", en Leon N. Lindberg y Stuart A. Scheingold, eds. *Regional Integration: Theory and Research*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, pp. 3-44.
- Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S. *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Little Brown and Co.; 1977; y Robert O. Keohane, *After Hegemony: Discord and Cooperation in the World Political Economy*. Princeton: Princeton University Press, 1984
- Lagos, Ricardo (comp.), *América Latina: ¿Integración o fragmentación?* (Buenos Aires: Edhasa, 2008). 644 págs.

- Malamud, Andrés. 2003 “Presidentialism and Mercosur: A Hidden Cause for a Successful Experience”, en Finn Laursen, ed., Comparative Regional Integration: Theoretical Perspectives, Aldershot, Ashgate, pp. 53-73.
- Malamud, Andrés and Luís de Sousa (2007). «Regional Parliaments in Europe and Latin America: Between Empowerment and Irrelevance». Closing or Widening the Gap? Legitimacy and Democracy in Regional International Organizations (Aldershot: Ashgate).
- Malamud, Andrés. 2011 “Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional”, en Revista Académica del CISAN-UNAM, vol. 6, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 219-249
- Malamud, Carlos (2012). “La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina”. Análisis Real Instituto Elcano, 27 junio, (working paper).
- Mitrany, David. 1966 “A Working Peace System: An Argument for the Functional Development of Interational Organization”, Londres, Royal Institute of International Affairs [1943].
- Pastrana Vuelvas, Eduardo y Ghering. Hubert (2014). “Suramérica en el escenario global: gobernanza multinivel y birregionalismo”. Fundación Konrad Adenauer en Bogotá , Javegraf, Bogotá, D. C., Colombia.
- Paredes Rodríguez, Rubén La integración económica regional (IER): el trilema concertación - cooperación – integración. LATIn, (<http://escritura.proyectolatin.org/economia-internacional-claves-teoricopracticas-sobre-la-insercion-de-latinoamerica-en-el-mundo/24-la-integracion-economica-regional-ier-el-trilema-concertacion-cooperacion-integracion-para-entender-el-estado-de-situacion-de-la-ier-en-america-latina/>)
- Peña, F (2013). Negociaciones Comerciales de la Argentina. Mercosur y la Alianza del Pacífico en la integración: ¿Se contraponen o se pueden complementar?. Newsletter sobre relaciones internacionales (<http://www.felixpena.com.ar/>)
- Peña, F (2015). BID (Banco Interamericano de Desarrollo), INTAL (Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe). Revista de Integración y

Comercio, Año 19, N° 3.  
<http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2015/15511es.pdf>

- Sanahuja, José Antonio (2007) “Regionalismo e integración América Latina: balance y perspectivas”. En Pipitone, Ugo y José Antonio Sanahuja (coords.), Pensamiento Iberoamericano La Nueva Agenda de desarrollo en América Latina, Vol. 1, (0), Madrid, pp. 75-106.
- Sánchez Muñoz, A. (2012). El nuevo mapa político y económico de América Latina: Alianza Pacifico versus UNASUR. Estudios Geográficos, 273, 703-719.
- SELA (2013). La Alianza del Pacífico en la Integración Latinoamericana y Caribeña, SP/Di N°1-13.  
<http://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr.opalc/files/SELA%20AP%20y%20la%20integracion%20Latam.pdf>
- SICE (Sistema de Información Sobre Comercio Exterior) – OEA (Organización de los Estados Americanos) 2015. Política Comercial: novedades. En ([http://www.sice.oas.org/TPD/MER\\_EU/MER\\_EU\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/TPD/MER_EU/MER_EU_s.asp)).
- Sorj, Bernardo y Fausto, Sergio (2010) “América Latina: Transformaciones geopolíticas y democracia”. Centro Edelstein de Pesquisas Sociais/Instituto Fernando Henrique Cardoso. Siglo XXI Editora Iberoamericana S.Ac.
- Van Langenhove, Luk (2012). “Why we need to “unpack” Regions to compare them more effectively. The Interntional Spectator, Vol. 47, No. 1, Marzo 2012, 16-29. Instituto Affari Internazionali.
- Wendt, Alexander (2005); “La anarquía es lo que los estados hacen de ella: construcción social de la política de poder”. (Anarchy is what states make of it: The social construction of Power Politics; En Revista Académica de Relaciones Internacionales; Vol 46, N°2. Disponible en <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/6.html> (Consulta 19 de Abril de 2012)